

GUSTAVE FLAUBERT – BOUVARD Y PÉCUCHE¹

By RONALDO ROBLES

"La más entretenida e hilarante farsa filosófica de la historia, novela póstuma (1881) y quijotesco testamento de Gustave Flaubert, nos cuenta las andanzas de Bouvard y Pécuchet, dos almas gemelas reunidas por el azar. Una herencia y el sueño de un retiro contemplativo donde cultivar la sabiduría harán que se abismen en todas las áreas del conocimiento humano -de la jardinería al teatro, de la medicina a la religión-, para encontrar en todas ellas solo escepticismo y desazón. (Tomado de la contraportada de la edición de Penguin Clásicos)"



Gustave Flaubert

Esta es la primera novela que leemos de Gustave Flaubert. Este ha sido, quizá, el primer error dado que ha sido una obra póstuma e inconclusa. A pesar de ello, queremos destacar dos puntos importantes de nuestra lectura.

Por un lado, este libro ha sido ampliamente etiquetado como una sátira, como comedia burlesca o como farsa filosófica. Esta es una novela que se publicó por primera vez en 1881. Desde ese entonces hasta la actualidad, las percepciones han cambiado. Esto es lo primero que notamos: el sentido de la comedia es

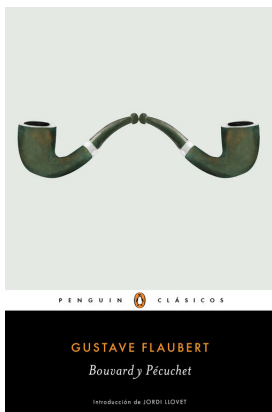
ampliamente distinto a lo que se entiende en este tiempo.

Por otro lado, queremos destacar la habilidad del autor para la descripción detallada de los eventos. Esta viene acompañada de una elegancia sutil hasta en las descripciones más comunes. Del mismo modo está la habilidad del autor de transmitir un gran contenido teórico dentro de los diálogos de sus personajes. La investigación y el ahínco en demostrar errores de grandes autores que ha leído es destacable.

Finalmente, queremos mencionar que a esta obra la reconocemos como un absurdo. Creemos que hay que entenderla como un absurdo para darle valor porque carece como tal de uno. No recomendamos esta lectura para acercarse a Flaubert y, en general, no nos ha gustado el libro.

A continuación, adjuntamos el resumen del escrito. Nos leemos en una próxima reseña.

R



Bouvard y Pécuchet

Es verano en el boulevard Bourdon. Bouvard y Pécuchet comparten un asiento. Ambos han puesto sus nombres en sus sombreros. Expresan casi las mismas opiniones. Conversan de política, de mujeres, la familia, la soledad y la religión. Todos estos temas son influenciados por transeúntes que ven pasar. Van a cenar juntos. Al término, se dirigen a la vivienda de Pécuchet, se conoce su estudio y Bouvard le pide que lo acompañe ahora a su vivienda.

— *"Si hace un rato no hubiésemos salido a dar una vuelta, ¿habríamos podido morir sin conocernos!"* (Pécuchet).

Ambos tienen cuarenta y siete años. Pécuchet contrajo la aspereza de Bouvard, y Bouvard adquirió algo de la taciturnidad de Pécuchet. Era enero de 1839. El tío de Bouvard ha muerto y le ha dejado una herencia importante.

Acuerdan vivir juntos. Llevarán una vida de retiro en el campo, pero tienen problemas para ubicar el lugar perfecto. Consiguen uno en la misma Francia; sin embargo, la casa cuesta más de lo que Bouvard ha heredado. Insistieron y, ante la negativa del vendedor, Pécuchet completa el pago con los ahorros de su vida. La mudanza fue tortuosa, pero se llevó al fin y al cabo. Nuestros personajes cenaron por primera vez en su nueva morada y, aunque hay desperfectos y el lugar carece de refinamiento, se sienten a gusto. Dan un paseo a medianoche y luego se van a dormir.

2

Los amigos entablan amistades. Incurren en la empresa de trabajar la tierra, pero lamentablemente son unos bien dispuestos inútiles. Con avidez, investigan y compran los mejores insumos; sin embargo, el juicio propio de querer innovar y sus ignorantes bienintencionadas

RESUMEN

I

¹Este resumen ha sido elaborado para Espacio entre letras ©. Para mayor información comunicarse a rroblesch@icloud.com o visite <http://blog.pucp.edu.pe/blog/espacioentreletras/>

acciones ocasionan que, por un lado, sus trabajadores los abandonen y, por otro lado, que fracasen en todas las tareas que se proponen.

En su miseria, pierden todo el capital que les quedaba. Las reservas de grano que pudieron salvar con mediano éxito se incendian porque no tomaron las previsiones del sol ardiente de verano. Lo han perdido casi todo. Utilizan lo que les queda, la capacidad de deuda para incursionar en una empresa más: cultivarán frutas y las venderán en invierno. Seremos ricos, piensan los pobres sabihondos. Naturalmente, vuelven a fracasar².

Deciden vender la casa y van a un notario para asesoría; él les dice que se lo ofrecerá a unos amigos porque perderán dinero si lo hacen público. Es una cena, han llegado principalmente sacerdotes a ver la casa, pero también está una señora rechoncha que se veía aún más gorda dado que estaba embarazada. Todos se burlan de la casa, de la comida y los dueños. Cada uno en diferente grado y de distinta manera.

Los amigos deciden incursionar en la cocina y disfrutan de hacer experimentos. Luego de echar a perder una considerable cantidad de alimentos, digamos que consiguen habilidad. Se arman de instrumentos de cocina y arman un pequeño laboratorio con morteros de madera, embudos, espumaderas y otros materiales.

En sus aventuras, necesitan de dinero por lo que deciden por fin arrendar la casa a cambio de un tercio del valor propuesto inicialmente. Además, vendieron los muebles por un precio de grado tal irrisorio que los compradores se sorprendieron y aceptaron con rapidez. Como era tradición, invitaron a los nuevos dueños a comer y, ansiosos de mostrarles los resultados de sus experimentos culinarios, todo se torna en desastre.

La comida estaba malograda, ir-

reconocible o padecía de un olor grotesco. La presión mal calculada en la olla ocasionó una explosión y por poco pierden la vida. Deciden que quizá no saben lo que están haciendo (y esto es lo que se supone que debe ser gracioso).

3

Los amigos estudian química, primero la inorgánica y luego la orgánica. Después, anatomía. Ordenan por correo un maniquí para estudios de medicina. El pueblo se escandaliza porque pensaban que era un muerto real. Luego los amigos se aburren, pero les hiere en el orgullo las palabras de un médico conocido que se burla de ellos.

—*Me lo esperaba, bromeó.*

Deciden estudiar fisiología. Se obsesionan con tomar medidas de sus pesos. Luego aprisionan un perro y quieren hacer experimentos con él, pero logra escapar. Experimentan, en su lugar, con palomas y gatos. Los animales mueren y no encuentran resultados que los satisfagan.

Continúan su búsqueda de conocimiento y hablan de los astros, de cómo van dirigidos los avances de la ciencia en esa materia. Luego estudian los minerales. Se cansan y quieren crear monstruos. Buscan que animales de diferentes especies se reproduzcan entre sí, pero sus intentos son fallidos. Después continuaron con los gérmenes.

—*La ciencia se basa en los datos que nos proporciona la observación desde un ángulo restringido. Tal vez no es aplicable a todo lo demás que ignoramos, que es mucho más basto e imposible de descubrir.*

Prosiguen con la geología, conversan con un sacerdote católico que está convencido de que la ciencia no hace otra cosa que confirmar la existencia de dios. Siguen su camino por la arqueología.

4

Bouvard pensaba que no se sabe nada de un hombre en tanto se ignoran sus

pasiones.

Nuestros personajes derivan sus atenciones a la historia y luego a la filosofía de la misma. Cuestionan la naturaleza de esta y se disgustan una vez más de la imprecisión de la realidad.

Gorgu y Mélie son sus nuevos asistentes. Aunque los amigos estén interesados en sus investigaciones, descuidan lo que pasa en su hogar. Esto ocasiona que Pécuchet despida a Germaine en un ataque de ira cuando la acusa de beberse licores y de romper mobiliario de la casa.

5

Realizan una transición a la novela histórica. Leen a Walter Scott y Alejandro Dumas. Sin embargo, los errores de consistencia histórica los irritan.³ Siguió con George Sand (amiga íntima de Flaubert).

—*La más grande mediocridad es a menudo más apreciada que el genio.*

Siguen Balzac y Paul de Kock. Los amigos cumplen roles opuestos: uno alaba a cada escritor mientras el otro lo desprecia y así sucesivamente. Bouchardy y Víctor Hugo continúan luego de pasar por la comedia y la tragedia.

Pécuchet enferma de ictericia y el médico la asegura que no tiene nada malo, que debe descansar y tomar un purgante. Él, en cambio, queda preocupado cuando está solo.

6

25 de febrero de 1948: en Chavignolles llegó la noticia de que en París se proclamaría la República. Esto los hizo tener conversaciones sobre el futuro de la población. Reflexionaron sobre la monarquía y la plebe. Al final, quedaron disgustados de ambos casos y no tomaron partido por ninguno.

—*Bouvard y Pécuchet acabaron sintiendo desagrado tanto por las mayorías como por las minorías. La plebe, a fin de cuentas, valía tanto como la aristocracia.*

²Un dato curioso: se menciona al Perú en una de sus investigaciones. Esto se encuentra en un libro que leen y que se titula *El arquitecto de los jardines* de Boitard.

³Esta es una habilidad de Flaubert, la de encontrar errores en textos de suma importancia. Lo mismo lo hace con apartados de la biblia y con escritos filosóficos.

Pécuchet empieza a tener sentimientos de amor por Mélie.

7

Se espía una conversación entre Gorgu y la señora Castillón. Eran amantes y el primero se irá a combatir en las guerrillas. Bouvard le declara su amor a la señora Bordín pese a las atenciones de Mélie; quiere casarse con ella.

Pécuchet busca a Mélie y la hace suya. Enferma y le echa la culpa. Bordín, por su parte, solo estaba utilizando a Bouvard. Ambos deciden desligarse del amor de las mujeres.

8

—*La ciencia es un monopolio en manos de los ricos. Excluye al pueblo. Una falacia desagradable.*

Los personajes incurren en la magia y luego en la filosofía, discuten el alma, la idea de dios, el espíritu y la sustancia. Discuten también sobre filósofos. Luego reciben un golpe financiero. Su fortuna se ve mermada una vez más.

Los amigos contemplan el suicidio. Piensan en el veneno y en la soga. Cuando han juntado el valor necesario, encuentran consuelo en la religión.

9

Bouvard se encuentra con Barberou, un amigo del pasado. Un judío usurero lo ha estafado. Él detesta a los religiosos.

Se cuestiona cómo los concilios imponen las verdades en diferentes fechas. El cambio del bautismo para que puedan hacerlo los pequeños, la unción de enfermos como sacramento, el reconocimiento del cuerpo de cristo en la hostia y la inmaculada concepción son conceptos y acuerdos de meras personas.

—*¿No hay dos mundos completamente distintos? El objeto de un razonamiento tiene menos valor que la manera de razonar.*

10

Víctor y Victorine son dos muchachos pequeños que empiezan a ser educados por Bouvard y Pécuchet. Esta es la próxima aventura de los personajes: la crianza.

Dentro de sus intentos de querer hacer las cosas bien, consiguen todo lo contrario. El muchacho, Víctor, es perezoso, violento y cruel. Recurren a escritos de autores, pero nada funciona. No contemplan la practicidad de una crianza común: no pueden tolerar tal mundanidad y eso empeora al muchacho.

Víctor casi mata a golpes a un niño. Se crea un caso de Sorel contra Bouvard

y Pécuchet. A los segundos se les acusa de agraviar al señor de tierras. Ellos preparan una buena defensa y reducen significativamente la multa asignada, pero ellos solo defendían lo que creían correcto. Lo mismo pasa en el juzgado, donde no les importa la autoridad y hacen notar los errores del juez.

Víctor se acuesta con una niña. Nuestro personajes han renunciado a reformarlo.

La novela termina aquí, dado que Flaubert muere; sin embargo, se incluye un "Plan para la conclusión de la obra" encontrado entre sus pertenencias, de acuerdo a las notas del traductor.

El plan para la conclusión de la obra nos describe elementos como los siguientes: Bouvard y Pécuchet dan un discurso sobre los defectos de las leyes, los busca un antiguo criado que ya se ha casado y le va bien, entre otros. Todos estos hechos, sin embargo, no llevan a ninguna parte. No existe realmente dentro del plan para la conclusión un cierre para la historia.

Fin